

SANGAMA, UNA UTOPIA ANDINA EN LA AMAZONIA

Mag. Elizabeth Pacheco Dávila *
Universidad Nacional de Ucayali, Perú

Mag. Ángel Héctor Gómez Landeo **
Universidad Nacional de la Amazonía Peruana, Iquitos, Perú

La inquietante novela *Sangama* presenta un tópico que generalmente los escritores amazónicos han desdeñado: la cosmovisión andina. Sobre este considerando analizamos la propuesta que plantea el autor de la novela, respecto a la misión de Sangama en su intento de reconstituir el Tahuantinsuyo en la selva amazónica. Por lo expuesto afirmamos que la novela *Sangama* manifiesta la cosmovisión andina.

Por la complejidad en el análisis y descripción de la novela este ensayo se desarrollará contestando las siguientes preguntas: ¿La novela Sangama expone la cosmovisión andina? ¿Cuál es la trascendencia de la novela Sangama? ¿Cuál es la relación entre Sangama y el mundo andino? ¿Por qué Sangama continúa con la tradición andina? ¿Sangama representa el fracaso del milenarismo incaico?

¿Cuál es la trascendencia de la novela Sangama?

Sangama, del autor loretano Arturo Hernández, es la novela más representativa de la selva peruana, por ser la más vendida, la más leída en el Perú y en el extranjero. Esta novela es consecuencia de un trabajo monográfico que presentó Hernández en el curso de Geografía Humana cuando era estudiante en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; afortunada coincidencia para la novelística amazónica peruana.

La novela ha generado posiciones encontradas en la crítica literaria, unas favorables y otras desfavorables. Entre los críticos que dudan de la calidad literaria de la novela citamos al poeta amazónico Percy Vélchez y al escritor Mario Vargas Llosa.

* Nació en Pucallpa. Estudió en la Universidad Nacional de Educación "Enrique Guzmán y Valle"-La Cantuta, diplomada Instructor de Inglés en el Nivel Superior por la Universidad Nacional de Ingeniería – UNI y magíster en Administración de la Educación. Trabajó como docente en varias universidades peruanas, ponente en diversos congresos de literatura y pedagogía, colaboradora en los diarios "Ahora" y "Al Día"; fue Directora de la Revista Internacional de Literatura y de Investigación Científica Kolpa. Ha publicado: Literatura infantil con temas amazónicos.

** Véase las referencias del autor en el artículo: "Los ayllus urbanos en el Perú".

Sangama nos atrapa desde el inicio de su lectura, ya que el autor mediante la palabra artística crea ambientes misteriosos y mágicos. Ante el discurso que va tejiendo en la novela quedamos subordinados, pues queremos develar los secretos que a cuenta gotas, página a página, descubrimos emocionados. El centro de este universo es el mítico Sangama; el conocedor de los misterios de la selva para vivir o morir; el domador de las fieras, un sobre humano que derrota ejércitos de humanos y bestias.

El aporte de la novela Sangama, además del aspecto estético, destaca en su contenido, un terreno que pocos escritores amazónicos se atreven a transgredir: la cosmovisión andina. Hacemos este estudio, precisamente para comprender por qué la novela gira en torno a la temática andina en el contexto amazónico, pues el argumento principal que Sangama menciona de manera reiterada, durante el desarrollo de la novela, es la restauración del Tahuantinsuyo.

Sobre el análisis de la novela

El objeto de estudio de la teoría literaria es el discurso literario en el aspecto estético y cultural. El presente trabajo aborda el análisis cultural del discurso literario para identificar la cosmovisión que desprende la novela. En ese sentido, analizaremos el trasfondo ideológico que la novela expone a través de la performance de Sangama durante el desarrollo de la novela. Efectivamente, si logramos desmenuzar la novela hasta dejar el esqueleto que cohesiona los eventos que se describen en la novela, observamos algo interesante: desde el inicio los hechos aparentemente sueltos de los personajes, obedecen a una especie de plan divino, que desencadena en el viaje que realiza Sangama junto a Abel Barcas, Chuya, el Toro.

Analizar el contenido de la novela en el aspecto ideológico no le resta méritos al presente ensayo. Al respecto Blanco y Bueno (1983, p. 10) dicen lo siguiente:

“A los que se lamentan de que la Semiótica deja de lado los aspectos estéticos de los textos literarios, queremos hacerles observar que la dimensión estética es eminentemente ideológica, y que sus efectos nos son otra cosa que efectos de sentido, de lo que puede dar cuenta igualmente la Semiótica, a condición de no esperar de sus análisis resultados estéticos”.

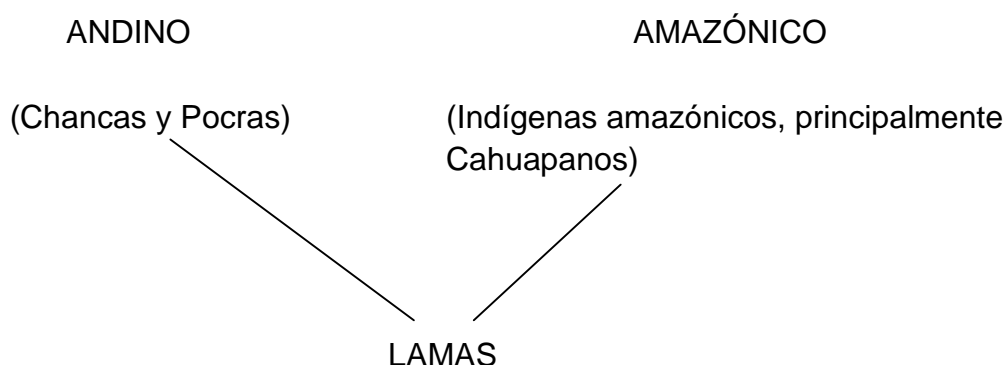
En el análisis se toma en cuenta el aspecto inmanente, ya que interpretamos la novela a partir del mundo posible que ha creado el autor. También, consideramos el aspecto trascendente para encontrar una lectura acorde a la concepción andina de la cosmovisión.

¿Cuál es la relación entre Sangama y el mundo andino?

La tradición oral nos informa sobre la huida de los pocras y chancas hacia la selva, después de la derrota ante los Inkas. Según Soria (1995, p.11) los fugitivos, con su líder Ankoallo, se establecen en la cima de la colina de tres niveles (Lamas), es decir en el tercer piso. Por eso a Ankoallo se le considera el fundador de Lamas.

Es indudable que los chancas y pocras para ocupar el nuevo espacio tuvieron que enfrentarse a sus antiguos ocupantes, de esa manera se convierten en vecinos de los indígenas amazónicos. La inevitable interacción entre andinos y amazónicos desencadenó las siguientes secuelas: los primeros conservaron su lengua y se selvataron; los segundos adoptaron la lengua quechua. En resumen, la contradicción andino/amazónico configura la identidad Lamista.

Seguidamente, observamos el siguiente esquema:



Testimonia este suceso histórico las siguientes evidencias:

- El quechua lamista, es el quechua que tiene influencia del cahuapana. Esta lengua, además, se relaciona con el muniche y maynas.
- Los topónimos de las lenguas indígenas amazónicas están presentes en Lamas. Precisamente, las calles de Lamas adoptan los apellidos Sangama, Cachique, Amasifuen, etc.

La información escrita ha grabado para la posteridad al español Riva Herrera como el conquistador de Lamas. Él funda un fuerte, y en torno a ella se aglutinan los tabalosos, motilonos o lamas, amasifuen, cascabosoas, jaumuncos, payanos, suchichis y munichis (Rengifo, 2008, p. 48). Situación que complejiza la identidad lamista.

El origen de Sangama

Es probable que Sangama haya representado a una etnia, información que corrobora Ventura García Calderón en el prólogo de la novela Sangama (1975, p.7), o a una importantísima familia entre los indígenas amazónicos. Existe otra teoría: en 1471 Tupac Yupanqui los anexa al contisuyo. La guerra entre Huáscar y Atahualpa produce un vacío de poder en Lamas. Ante este escenario aparecen curacas que gobiernan, formándose diferentes grupos que se identifican como Ancaballes, Munichis,, Amasifuenes, Shupingahuas, Sustuchiches, Tapullimas, Sinarahuas, Sangamas, Lamas, Calvarios, entre otros. Quien vence a todos los grupos son los Lamas. Su autoridad se cimenta cuando ocupan el último piso de la colina.

Lo andino en la Amazonía

Los pueblos indígenas amazónicos vecinos de los chancas y pocres, además de adquirir el quechua, también asimilaron la cultura, en consecuencia hicieron suya parte de la cosmovisión andina, por eso Sangama tenía conocimiento del retorno del Inka, de la restauración del Tahuantinsuyo, como también de la Cultura de la crianza, entre otros.

La presencia significativa de lo andino (lengua, cultura y cosmovisión) en la amazonía es inobjetable. Federico Kauffman Doig, citado por Soria (1995), afirma que Ancohallo y los rebeldes, después de la derrota en Yahuarpampa, huyen a la selva. Luego, se separan, unos se asientan cerca al río Huallaga formando el pueblo Chazuta, otros surcan el río Mayo y se establecen cerca de la ciudad de Moyobamba (muyupampinos). Con la llegada de Alonso de Alvarado a la selva los muyupampinos (moyorunas) escapan al Huallaga y Ucayali hasta el Yaquerena en la frontera con el Brasil. Como se puede ver, con este hecho, continúa la difusión del quechua y su cultura en el espacio amazónico.

Es necesario resaltar la labor de los misioneros en el periodo colonial quienes continuaron con la difusión del quechua, antes iniciada por chancas e incas, como lengua franca entre los indígenas amazónicos.

En la época republicana, los pobladores de Lamas, entre ellos los Sangamas, migraron hacia otras regiones de la selva como es Loreto y Ucayali. Es lógico deducir que cargaron con todo el bagaje cultural e ideológico de Lamas, por eso encontramos a Sangama en Loreto (novela) difundiendo el retorno del Inca. Con lo expuesto no debe extrañarnos que existan pobladores amazónicos, descendientes de los lamistas e incluso de otros pueblos indígenas amazónicos, como el caso de los shipibos (creen que el inca es su padre), que conozcan el mito del retorno del inca.

¿La novela Sangama expone la cosmovisión andina?

La novela muestra pistas, aparentemente sueltas, que están conectadas y sustentan la afirmación sobre la relación que existe entre la cosmovisión andina y la novela. Sangama demuestra conocer la cosmovisión andina, es decir la causa principal que originó la caída del Tahuantinsuyo, la reconstitución del Tahuantinsuyo (Inkarri), los pachacuti; pensamiento del mundo vivo y la unidad en la diversidad

a) Origen del desenlace fatal del Tahuantinsuyu

Sangama considera que la destrucción del Tahuantinsuyu es consecuencia de un castigo divino; ya que los quechuas impusieron el culto al sol por sobre el respeto al único Dios (Huiracocha en los andes y Pachacamac en la costa). Al respecto dice: “Huiracocha está enojado con sus hijos... sigue enojado. Se manifiesta sordo y mudo a la invocación” (p. 152).

Similar argumento emplea Huamán Poma de Ayala para explicar el castigo que aplica el dios Wiracocha sobre el Tahuantinsuyu.

Huamán Poma acusa a los Incas de haber rebajado la espiritualidad de los antiguos pobladores yarovilcas que tenían “una sombrilla del dios creador” y haberlos convertidos a la más baja idolatría. “No siguieron –dice– la ley antigua de conocer al señor y creador dios azedor (sic) de los hombres y del mundo que es lo que llamaron los indios antiguos Pachacamac Dios runa hurac” (Porras, 1971, p. 52)

Un rasgo de esta actitud ante el único Dios se manifiesta en el irrespeto de Atahualpa cuando arrasa con el templo de Pachacamac.

La novela hace un deslinde entre el único dios, es decir Huiracocha y el ídolo que busca Sangama en la selva amazónica.

“Las bandadas de pájaros te señalaran la ruta que conduce a las orillas de un lago, en medio de cuyas aguas se levanta una isla. Allí esperarás hasta que uno de nuestros descendientes vaya en tu busca. Antes que provisiones, procura llevar semillas, pues solo Huiracocha sabe el día en que tengas que devolver a tu Señor la estatua que te confió. ¡Parte!” (p. 154).

b) El inkarrí

El relato que profetiza el retorno del Inca es el Inkarrí, tiene diversas versiones, aquí mencionamos una de ellas, recopilada por Ortiz (1973, p. 132).

Antes de terminarlo, Pizarro lo mató con armas, balas. Inkarrí solo tenía waraka. Le cortó la cabeza y la mandó a España. Su cuerpo quedó aquí. Dicen que en España su cabeza está viva., la barba le está creciendo, todos los meses la afeitan. Ahora no hay Inkarrí. Cuando murió, llegó Jesucristo, poderoso del Cielo. Él

no tiene que ver nada con Inkarrí que está en la tierra. Cristo está aparte, no se mete con nosotros. Tiene el mundo en la mano como una naranja.

Cuando el mundo se voltee, va a regresar Inkarrí y va andar, como en las épocas antiguas. Entonces todos los hombres, cristianos y gentiles, vamos a encontrarlos.

Sangama se refiere al inca que va gobernar el Tahuantinsuyo reconstituido de la siguiente manera:

“Ya vendrá el día en que se levante una autoridad suprema en esta tierra, con la preocupación de perfeccionar a los hombres mediante el cumplimiento del mandato que encierra la sabiduría de los antiguos: “no sea ladrón, ni perezoso, ni mentiroso”. (p.p. 69, 79).

c) Los pachacuti

En la concepción andina pachacuti significa transformación. Un pachacuti equivale a 500 años, entonces cada quinientos años se suceden las transformaciones. El pachacuti ¿cómo se relaciona con la novela Sangama? La respuesta la daremos con la ayuda de la siguiente leyenda:

La tradición oral cuenta que un día se le apareció el dios Wiracocha a Túpac Amaru II y le dijo: Sino liberas a tu pueblo ahora, pasaran doscientos años más para que se presente otra oportunidad. De acuerdo a la profecía existe una coherencia en el proceso histórico del Perú, incluso del mundo, pues con la caída del Tahuantinsuyo finaliza el octavo pachacuti, e inicia el noveno pachacuti que viene a significar una etapa negativa para los pueblos indígenas (trescientos años de la etapa colonial más doscientos años del periodo republicano), otros la denominaron quinientos años de resistencia cultural. Aproximadamente, a partir de 1992 inicia otro periodo, el décimo pachacuti, de acuerdo a la profecía correspondería a un periodo de reflorecimiento o renacimiento cultural de los pueblos originarios.

En esencia el texto contiene la concepción del pachacuti en el siguiente texto: *“Cinco generaciones pasarán antes de que los descendientes de los Hijos del Sol vuelvan a tener la sangre purificada por los sufrimientos. Entonces, y solo entonces, volverá a ser para ellos la palabra divina”* (p. 153).

“Cinco generaciones” dice el sabio, es decir un pachacuti, “antes de que los descendientes del Sol, los incas (el subrayado es nuestro añadido) vuelvan a tener la sangre purificada por los sufrimientos”, lo que quiere decir que sufrirán quinientos años, tal como la profecía anuncia, después llegará la liberación.

En otro pasaje vuelven a mencionar la concepción del pachacuti: *“Ya pasaron cinco generaciones y hase aplacado el enojo del gran dios tutelar del Imperio”* (p.

155). Lo que quiere decir que después del noveno pachacuti (cinco generaciones) se reconstituirá el Tahuantinsuyu.

d) Mundo vivo

Según Grillo, el mundo andino es el mundo vivo, todo tiene vida. Este mundo está conformado por tres comunidades: comunidades de deidades, comunidad humana y comunidad de la sallqa o naturaleza. La comunidad humana dialoga horizontalmente con la sallqa, ambas se complementan y recrean. Esta manera de concebir la relación entre el hombre y la naturaleza reproduce Sangama en el siguiente texto:

“La civilización –y debemos decir “nuestra civilización” porque ella no es sólo de los hombres que moran fuera de la selva–, tenemos que considerarnos una floración de ella, floración exótica que se yergue bajo la frondosa, entre la jungla, al borde del pantano. La civilización es el perfeccionamiento del pasado, en cuanto al predominio del hombre sobre la naturaleza. Pero al referirnos a la civilización –y debemos decir “nuestra civilización” porque ella no es sólo de los hombres que moran fuera de la selva–, tenemos que considerarnos una floración de ella, floración exótica que se yergue bajo la fronda, entre la jungla, al borde del pantano. La civilización es el perfeccionamiento del pasado, en cuanto al predominio del hombre sobre la naturaleza. Pero, en el aspecto cultural, el hombre de la ciudad ha retrocedido. La luminaria de la fe se ha consumido casi hasta extinguirse, por que la religión se ha costumbre intrascendente”. (p. 92-93)

e) La unidad en la diversidad

En Abya yala se respetó diversidad de pueblos, lenguas y culturas, pero también se buscó un común denominador para cohesionar la diversidad. Esta manera de concebir la vida originó al Tahuantinsuyo. Bajo esta lógica, el proyecto de Sangama busca restaurar el Tahuantinsuyo, que supondría una sociedad que tiene como matriz a la cultura originaria.

“¡La Moral y la Religión que sustentaron un poderoso Imperio de gentes felices, de civilización única, han sido puestas de lado! ¡Moral y Religión, supremas columnas sobre las que podría levantarse una humanidad mejor, y sin las cuevas el derrumbe de lo actual sobrevendrá inevitable! La restauración de ese gran Imperio está dentro de la órbita de mis proyectos. Tendrá como marco geográfico la selva en que vivimos y gran parte de lo que abarcaba el Tahuantinsuyo” (p. 93).

La declaración de Sangama no describe a una futura sociedad etnocéntrica, todo lo contrario, pues se infiere de la lectura su carácter incluísta e intercultural. Esto se demuestra, en otras declaraciones que hace Sangama, por ejemplo, en el siguiente texto él manifiesta su respeto y admiración por el legado de tres sabios occidentales.

Tan sabio como él es el alemán que, entre pantanales infectos, inoculándose vacunas para inmunizarse contra las enfermedades tropicales y metido en su pequeño e improvisado laboratorio, se esfuerza por descifrar el misterio del origen de la vida haciendo cultivos de substancias cenagosas en que pulula la vida vegetal y animal en sus eslabones primarios. Y qué decir del anciano naturalista francés, verdadera enciclopedia en anécdotas que va y viene por las márgenes del río estudiando la vida de los coleópteros y la filogenia de los animales. De los tres soy buen amigo. Periódicamente los visito por que su ciencia no deja de prestarme valiosísimas informaciones y porque su trato es agradable e instructivo. (p. 94).

Y no solo demuestra respeto por el aporte de la cultura occidental, también se vale de ella, por ejemplo a su hija Chuya la matricula en un convento de monjas.

“Sangama encendió su pipa, y Chuya, desbordante de juventud y lozanía, se refirió a sus recuerdos de Lima. Nos habló del conventual colegio, de sus estudios dirigidos por suaves monjitas, de fiestas religiosas, de sus condiscípulas”. (p. 82).

Otra muestra de la actitud incluísta de Sangama cuando invita a Abel Barcas unirse a su proyecto, a pesar que Barcas es de otra cultura.

“Ya sabrás todo a su debido tiempo. Entonces, estoy seguro dejarás todo esto y seguirás nuestra suerte.

Sangama pronunció sus últimas palabras con cierta expresión alucinada y profética, que me dejó desconcertado.

“- No sé de qué se trata, ni insistiré en saberlo, pero iré con ustedes hasta el fin del mundo – afirmé con energía”, (p. 104).

También es otra muestra del carácter intercultural de Sangama cuando recoge los conocimientos y sabiduría amazónica.

“Cada día se me revelaba una nueva facultad de Sangama. Indudablemente, este hombre conocía todos los secretos de la selva y las características de su variada fauna e infinita flora. Hasta llegué a atribuirle, como muchos de los ingenuos moradores de Santa Inés, las aptitudes sobrenaturales que hacía tenerle por brujo”. (p. 95).

¿Por qué Sangama continúa con la tradición andina?

Sangama argumenta los motivos que lo conducen a cumplir su destino, ya que él se considera descendiente de los incas y afirma que su abuelo es el Huillac Umo y que su padre murió en la selva antes de cumplir su misión de restaurar el Tahuantinsuyo (p.156). Afirma que tiene el deber de continuar la misión de restaurar el Tahuantinsuyo ante el fracaso de sus antecesores:

“No puedo menos que principiar confesando –empezó Sangama- que nuestra gran misión, la de mis antepasados y la mía, se sustenta en una leyenda que fue transmitida a mi abuelo por el Huillac Umu, Sumo Sacerdote que acompañaba al mártir Amaru. Tiene, pues, para mí, los caracteres más sugestivos y transcendentales” (p. 150).

“Parte también tú antes de que sea tarde. Tu misión con el tiempo será la de encontrar al más digno de nuestros descendientes que haya salido con vida del aniquilamiento de nuestra estirpe. Comunícale el mandato de Huiracocha. El, sus hijos, o los hijos de sus hijos irán en busca de Quispe, recogerán y reconquistarán el Imperio”, (p. 154).

Si bien es cierto que el apellido Sangama no corresponde a un apellido andino; sin embargo, el personaje central de la novela asume la cosmovisión andina como suya; entonces cómo explicar esta aparente incoherencia. Los pueblos indígenas amazónicos vecinos de los chancas y pocres, además de adquirir el quechua, también asimilaron la cultura andina, por eso Sangama tenía conocimiento del motivo de la destrucción del Tahuantinsuyu, culto a Huiracocha, mito del inkarrí, los pachacuti, la cultura de la crianza, entre otros.

No caben dudas, Sangama se identifica andino, por eso considera que su proceder es parte de su proyecto de vida. Al respecto dice: *“La restauración de ese gran Imperio está dentro de la órbita de mis proyectos. Tendrá como marco geográfico la selva en que vivimos y gran parte de lo que abarcaba el Tahuantinsuyu”* (p. 93).

En otro pasaje de la novela Sangama vuelve a mencionar su origen andino:

“¡Madre Luna! ¡Madre amorosa de mi raza y de mi estirpe! ¡Haz que pueda volver a la tierra querida de las alturas, allá donde nacen los grandes ríos y florece el pisonay! ¡Quise cumplir la misión sagrada que me dejaron...!” (p. 223).

¿Sangama representa el fracaso de la utopía incaica de la restauración del Tahuantinsuyo?

Él explica que en la misión de restaurar el Tahuantinsuyo fracasan su padre y abuelo, por eso cree que a él le corresponde culminar la misión:

“Ese noble fue mi abuelo –continuó Sangama–. Fracasó en la búsqueda del ídolo, como años después también fracasó mi padre. Ambos murieron en la selva. Yo, obsesionado por esa misión que me toca cumplir, vine muy joven a las márgenes del Ucayali y aprendí, además de los amplios conocimientos que se esmeraron en proporcionarme, los secretos que encierra la selva y, bebiendo el jugo mágico, logré asimilar, después de muchos años, las facultades que me identifican con ella. Gracias a las propiedades clarividentes del ayahuasca, descubrí esta pletórica de serpientes... está que tenemos a la vista”, (p. 156).

Sangama logra llegar hasta la isla que anunciaba el Willac Humac, y lo encuentra vacío, no está el ídolo. Esta situación lo conduce a la desesperación al no encontrar la sabiduría y el poder en el interior del ídolo.

“...la herencia de poder y sabiduría que guarda la Estatua de Oro, guía protectora de tus antepasados, con la cual nos conducirías a la reconquista. Noche tras noche he soñado que, al conjuro de tu voz, se agrupaban presurosos todos los pueblos; que infinitos guerreros, enardecidos por tus palabras, llenas de inspiración y de sabiduría...” (p. 198).

Llega a una conclusión, la imposibilidad de restaurar el Tahuantinsuyo. Al derrumbarse su proyecto de vida considera que ya no existe justificación para seguir viviendo en la tierra.

“¡No había nada, señor...! ¡Estaba vacía! ¡El misterio humano, sombra herida por la luz, se esfumó antes mis ojos profanadores que quisieron vislumbrar la Verdad antes de cerrarse definitivamente...! ¡El Imperio se ha derrumbado para siempre!” (p. 199).

“Y Sangama la producía en circunstancias en que su alma estaba carente de esperanzas, desolada y triste como la puna, haciendo vibrar el corazón de la selva virgen con el dolor infinito de su desventura”. (p. 222).

La esperanza del cumplimiento de su misión estaba fuertemente relacionado con la Estatua de Oro, al no encontrarlo significó una catástrofe.

“...la herencia de poder y sabiduría que guarda la Estatua de Oro, guía protectora de tus antepasados, con la cual nos conducirías a la reconquista. Noche tras noche he soñado que, al conjuro de tu voz, se agrupaban presurosos todos los pueblos; que infinitos guerreros, enardecidos por tus palabras, llenas de inspiración y de sabiduría...” (p. 198).

“¡No había nada, señor...! ¡Estaba vacía! ¡El misterio humano, sombra herida por la luz, se esfumó antes mis ojos profanadores que quisieron vislumbrar la Verdad antes de cerrarse definitivamente...! ¡El Imperio se ha derrumbado para siempre!” (p. 199).

“Y Sangama la producía en circunstancias en que su alma estaba carente de esperanzas, desolada y triste como la puna, haciendo vibrar el corazón de la selva virgen con el dolor infinito de su desventura”, (p. 222).

La esperanza del cumplimiento de su misión estaba fuertemente relacionado con la Estatua de Oro, al no encontrarlo significó una catástrofe.

“...la herencia de poder y sabiduría que guarda la Estatua de Oro, guía protectora de tus antepasados, con la cual nos conducirías a la reconquista. Noche

tras noche he soñado que, al conjuro de tu voz, se agrupaban presurosos todos los pueblos; que infinitos guerreros, enardecidos por tus palabras, llenas de inspiración y de sabiduría...” (p. 198).

¡No había nada, señor...! ¡Estaba vacía! ¡El misterio humano, sombra herida por la luz, se esfumó antes mis ojos profanadores que quisieron vislumbrar la Verdad antes de cerrarse definitivamente...! ¡El Imperio se ha derrumbado para siempre!” (p. 199).

Metafóricamente la Estatua de Oro representa el retorno al pasado, es decir un calco y copia del Tahuantinsuyo en la etapa contemporánea. Esta propuesta es la que ha fracasado. La desaparición del ídolo le causa gran conmoción al punto que le invade una gran depresión que lo conduce al suicidio.

“Y Sangama la producía en circunstancias en que su alma estaba carente de esperanzas, desolada y triste como la puna, haciendo vibrar el corazón de la selva virgen con el dolor infinito de su desventura”, (p. 222).

Literalmente con él muere la última esperanza de un reflorecimiento incásico.

“¡Madre Luna! ¡Madre amorosa de mi raza y de mi estirpe! ¡Haz que pueda volver a la tierra querida de las alturas, allá donde nacen los grandes ríos y florece el pisonay! ¡Quise cumplir la misión sagrada que me dejaron...!” (p. 223).

Sin embargo, encuentra un mensaje que no logra comprender. La interpretación errónea del mensaje lo conduce a la depresión y al suicidio al último hijo del sol.

“A ti, que llevas en las venas la sangre de nuestra raza y que vienes, atravesando el tiempo, hasta estos momentos en busca de la Sagrada Imagen que guardaron en secreto sus mayores, va dirigido este mensaje que, permitan nuestros dioses, llegue a tus manos y sea comprendido por tu mente. A ti que quizás seas el último Hijo del Sol, te saluda, respetuoso, Quispe el Noble” (p. 197).

Con la muerte de Sangama se interpreta la imposibilidad de restaurar el Tahuantinsuyo, pero no es el fin, ya que él representa a la transición entre el Tahuantinsuyo del pasado (restauración del Tahuantinsuyo utópico) y el Tahuantinsuyo acorde a los tiempos actuales. En ese sentido existe una esperanza, la representa Chuya. Ella representa a otra generación a otra opción. No solo los restos arqueológicos, la lengua y la cultura representan a un pueblo, el hombre es patrimonio cultural, desde esta perspectiva aún pervive la esperanza del reflorecimiento incásico a través de la Chuya, quien representaría al Tahuantinsuyo recreado.

Existen dos propuestas bien marcadas sobre la restitución del Tahuantinsuyo:

a. La restauración del Tahuantinsuyo Utópico. Un Tahuantinsuyo excluista, sin blancos ni negros que viene a ser la primera propuesta de Huamán Poma de Ayala. Es la propuesta más radical.

b. Tahuantinsuyo recreado. Es la propuesta incluista, el de todas las sangres. Pero con una dirección que proviene de la cosmovisión, normas y valores indios. Al respecto Mariátegui (1925) dice: “Los indígenas revolucionarios, en lugar de un platónico amor a un pasado incaico, manifiestan una activa y concreta solidaridad con el indio de hoy. Este indigenismo no sueña con utópicas restauraciones. Sienten el pasado como una raíz, pero no como un programa”.

Conclusiones

La novela Sangama manifiesta la cosmovisión andina. Esta conclusión se fundamenta en los siguientes considerandos:

- Sangama, el personaje principal, declara ser un descendiente de los incas que tiene como misión la restauración del Tahuantinsuyo. Inicia una cruzada con el objetivo de encontrar el lugar sagrado en las entrañas de la selva amazónica designado por el sacerdote Inca.

- Sangama demuestra conocer la cosmovisión andina, a través de sus acciones y palabras que explican la caída del Tahuantinsuyo y posteriormente su reconstitución (Incarri), el pensamiento cíclico (los pachacuti); pensamiento del mundo vivo y la unidad en la diversidad.

Bibliografía

- SORIA R., Waldemar. (1995).
Relatos Históricos de Lamas. Ediciones Apu Paru Paru: Lima.
- HERNÁNDEZ, Arturo. (1975).
Sangama. Ediciones Peisa: Lima.
- ORTIZ R., Alejandro. (1973).
De adaneva a inkarrí. Ediciones Retablo de papel: Lima.
- PORRAS B., Raúl. (1971).
El Cronista Felipe Huaman Poma de Ayala. Imprenta Editores: Lima.

RUNA YACHACHIY, Revista electrónica digital, Berlín, I Semestre, 2015

RENGIFO FLORES, Daniel. (s/f.)
Pueblos Amazónicos. Ucayali.

REYNOSO Oswaldo (1961).
Los Inocentes, estudio léxico completo de la obra por Luisa Portilla Durand.
Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada. Universidad Nacional Mayor
de San Marcos.

© REVISTA ELECTRÓNICA DIGITAL
RUNA YACHACHIY
Berlín, I Semestre, 2015
www.alberdi.de